

## Reflexión para la Postulación para Consejero Nacional

Hace mucho un niño descubrió otro mundo posible. Llámenle Gahndy, Martin Luter King,, Malala Yousafzai o Yevem Suzuki. Cada uno de ellos luchaba y soñaba día a día por un mundo mejor, más justo e igual para todos y todas, pero no solamente llegaban ahí, sino transmitía a otros su manera de poder hacerlo. Cada uno de ellos tenía su manera particular de hablar y transmitir sus ideas a los demás y así poder soñar con los pies en la tierra, ya que es “importante ser bueno, pero más importante es hacer el bien” como decía BP, y yo quiero agregar, “hacerlo bien”.

A lo largo de nuestra historia, muchos han emitidos discursos y palabras impactantes y sencibilizadoras, como así también descalificadoras y ofensivas. Sin embargo, hoy en día, no es tiempo de prometer y darse cuenta después que no se puede concretar todo por falta de tiempo o falta de conocimiento del cargo o sus funciones.

Como candidato a las elecciones para el Consejo Nacional me comprometo a trabajar por nuestra institución, para ayudar y potencia el desafío de que tenemos todos y todas con nuestra niñez y juventud, el desafío que tenemos como una institución protagonista en un país que cambia cultural y socialmente muy rápido, el desafío que tenemos en cada grupo y territorio de nuestro país.

Soy consciente que la tarea no es fácil, bien es verdad que muchos se han quedado en las buenas intenciones o en el camino. Pero también es verdad que cualquier esfuerzo que ustedes imaginen, será poco en comparación con el que realizaremos unidos para hacer crecer y proyectar a nuestra institución.

Hoy es tiempo de actuar y construir, de reconocer los nuevos nudos de gestión que tenemos en formación, con el voluntariado, en la elaboración de material educativo para nuestras unidades en la obtención de recursos económicos para la vida institucional, en la gestión organizacional, y como ustedes saben, estos nudos si realmente afectan a la estructura, al distrito y a los grupos en forma directa.

Mi experiencia como educador scout, siendo dirigente, formador, director de zona, mi experiencia como profesional en el área de la gestión organizacional y relaciones humanas sirve de motivación y de garantía para desempeñar las funciones que un consejero tiene que realizar en una institución como la nuestra, en forma participativa, constructiva y colectiva.

Conozco esta institución, su cultura, su gente, no soy ajeno a los territorios y a los grupos, de sus problemáticas de sus dificultades, he trabajado desde el Congreso 2010 en forma interrumpida, he observado, he viajado a regiones, he criticado y principalmente he aportado a pesar de las diferencias para hacer crecer y desarrollar a nuestra asociación, y como pasa en todo grupo humano, esto me ha implicado diferencias con personas y al mismo tiempo grandes amigos y amigas en todo el país.

Hoy no es el tiempo de prometer sino de actuar en base a la experiencia, al conocimiento. Vengo no solamente a dar una idea o un discurso, sino a soñar con ustedes, con los pies bien puesto en la tierra, a fijar metas claras y transparentes, porque no me motiva el poder, sino el servicio a una institución la cual me ayudó a desarrollarme como persona, una institución que ha

tenido muchos problemas y aciertos en su historia, de la cual he sido testigo fiel de estos procesos, a mí no me contaron, yo lo viví, y eso marca una gran diferencia y una gran experiencia.

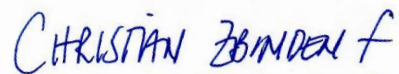
Por eso siento y creo que soy una persona con las competencias necesarias para dirigir y trabajar en el Consejo Nacional. Por último, Aprovecho este momento para contarles que he pertenecido a la Asociación desde el Año 1981. Mi origen se remonta como lobato en el Grupo Willquimvoe de Distrito San Cristobal hoy Cerro Blanco, un grupo de parroquia, que estuvo en la calle por algunos años, que lo recogieron después en el colegio muraldo, un grupo grande, que fue pequeño, y que ha crecido con el tiempo, en mi vida como beneficiario pase de todo un poco, como dirigente también, no soy ajeno a la vida de grupo ni del territorio, mi familia completa perteneció al movimiento, padre, madre y hermanos, mi hija e hijo también y hoy mi sobrinos y sobrinas.

Desde el año 1999 empecé a trabajar en el nivel nacional, hasta el año 2006 que me ausente por temas personales y profesionales, sin perder el vínculo con la asociación, volviendo a Chile el año 2009 e integrándome en forma interrumpida desde el año 2010 a la fecha en la vida institucional.

Con muchos de ustedes hemos compartido eventos, cursos, conversaciones, ideas y sueños, hemos compartido un mate y una buena conversa, me conocen un poco y otros un poco más y todos queremos lo mismo, ayudar a los niños, niñas y jóvenes para que se puedan desarrollar y convertirse en personas de bien para que así puedan construir un mundo mejor siendo buenas personas y buenos y buenas ciudadanas.

Finalmente, quiero compartir un mensaje que ha influido en la forma de trabajar, no solamente en el movimiento, sino en mi vida personal:

'Dejad que vuestras hazañas y vuestros pensamientos los dirija el Amor. Por Amor, con "A" mayúscula, no quiero decir enamorarse y todo aquello que se ampara vulgarmente con esa palabra. Lo que quiero decir es ese espíritu bondadoso que se hace patente al rendir un servicio a un semejante, cuando se es bondadoso y compasivo, cuando se demuestra gratitud hacia los demás por las bondades recibidas. Eso es buena voluntad'. (Roverismo hacia el éxito).



Christian Zbinden Foncea

Miembro Activo 2220

Mayo 2019